



Nuevos hallazgos en las exploraciones arqueológicas de

Estimados amigos:

Es grato saludarles, en esta edición No. 24 con páginas que contienen los frutos de la investigación de nuestro personal del Centro INAH Sonora.

En el ámbito arqueológico, podremos apreciar resultados de los hallazgos de la Cueva de Ochoa, Municipio de Bavispe, trabajos desarrollados en el Proyecto Sierra Alta.

Los ecos de las temporadas arqueológicas retumban en hallazgos cuando se trabaja con pasión.

Nuevas exploraciones e investigaciones en “La Playa” y en el Cerro de la Nana, en el Municipio de Trincheras.

Los cantos comcáac, nos mueven a pensar, que parte de la expresión cultural de nuestro pasado, resuena y se plasma en el presente mediante la tradición oral.

En resumen, toda la importancia del patrimonio cultural, se traduce no solo en hallazgos y descubrimientos, sino en desarrollar proyectos de protección que motiven y generen conciencia y pertenencia de lo nuestro.

El pasado del ayer, conservando el mañana.

Su amigo y compañero Hugo Reynoso Urtiz.

En el otoño del 2010 se llevó a cabo la segunda temporada del proyecto arqueológico Sierra Alta de Sonora, efectuando excavaciones arqueológicas en la Cueva de Ochoa, ubicada en la Sierra Madre Occidental, dentro del municipio de Bavispe. A causa de los hallazgos de la primera temporada, en particular el descubrimiento de una mujer ópata semi-momificada en el derrumbe, la cual llamaron Oqui Ochoa, teníamos importantes expectativas en la continuación de la excavación del cuarto. La exploración había quedado inconclusa debido a lo complejo de la excavación misma y el objetivo esta temporada de campo era llegar al piso de la habitación e incluso sondear por debajo del mismo.

El sitio arqueológico investigado, Cueva de Ochoa (Chih:C:6:1) es del tipo “casa en acantilado”; presenta estructuras de adobe en el interior de la cueva que llegaron a tener hasta tres niveles y hubo más de 24 cuartos en el primer nivel con distintos usos, algunas de estas habitaciones fueron edificadas desde el periodo Viejo de la cultura Casas Grandes, cuya antigüedad podría remontarse a antes del año 1000 d.C. y su uso prolongarse hasta el periodo colonial.

En la pasada temporada de campo se excavó la totalidad del cuarto, localizando el piso en buenas condiciones, encontrando dentro de la hornilla del cuarto aún restos de carbón y cenizas de su último uso junto con la escobetilla utilizada para limpiarla. Otro de los hallazgos más sobresalientes de este cuarto fue que localizamos un relleno para nivelar una división de la habitación, ya que los habitantes acarrearon basura para este fin, principalmente ollas fragmentadas. Se recuperaron más de 700 tiestos de cerámica texturizada en un área menor al medio metro cuadrado, lo cual representa una cápsula en el tiempo que nos permitirá conocer de una forma muy específica la tradición cerámica de los habitantes de la Sierra Madre para el periodo Viejo.

Una vez liberado el piso del cuarto, se excavó por debajo para identificar las evidencias de ocupación más tempranas, así como el proceso constructivo.

SeñalesdeHumo

Es una publicación cuatrimestral del CENTRO INAH SONORA. Edición: Martha Olivia Solís / Investigación.
 Título: Alejandro Sergio Aguilar Zeleny.
 Rediseño editorial y de logotipo: Rocío Preciado Quintana.
 Formación: Martha Olivia Solís Zatarain.
 Fotografías: Archivos del Centro INAH Sonora
 Toda correspondencia o solicitud de canje deberá enviarse a Jesús García final s/n, colonia La Matanza, Hermosillo, Sonora, México. Correo electrónico: inahdifusion@yahoo.com.mx

Participaciones en esta edición:

John P. Carpenter
 Denisse Cejudo Ramos
 Sergio Adrián López Dávila
 Júpiter Martínez Ramírez
 José Luis Moctezuma Zamarrón
 Julio César Montané Martí
 Guadalupe Piña Ortiz
 Iván Ramírez Pérez
 Elisa Villalpando Canchola



Cueva de Ochoa, Mpio de Bavispe

JÚPITER MARTÍNEZ RAMÍREZ



Jácaras, plato, textil y pendiente de concha asociados a infante femenino. Foto: Júpiter Martínez Ramírez



Vista superior del proceso de excavación del infante femenino, localizado por debajo de piso del cuarto excavado. Foto: Júpiter M.

Los resultados fueron notorios al observar que rellenaron entre grandes rocas para obtener superficies niveladas y sobre ellas levantar sus casas; sin embargo el dato más sorprendente fue el hecho de localizar cuatro entierros en este sector: un adulto mayor, una niña y dos infantes.

El adulto mayor se encontró debajo de un petate, envuelto en un textil en posición fetal. Desafortunadamente la actividad de los roedores destruyó en un gran porcentaje textil, pero se conservó el taparrabo, lo cual a pesar de ser una prenda reportada en las fuentes históricas, es muy raro que se conserve. Este hombre murió en edad avanzada ya que tenía canas y al parecer era manco. La niña se encontró parcialmente momificada, su columna vertebral y cráneo aún presentaban tejido; fue enterrada de manera similar al adulto, con un textil que la cubría y tapada con un petate, pero además se le colocaron dos guajes y un plato miniatura como parte de su ofrenda funeraria, así como una posible columela de gasterópodo pulida, un malacate cerámico en proceso y una trenza de cabello.

Sobre la niña encontramos los restos de un petate y huesos sin posición anatómica de un infante, muy posiblemente perturbados a causa de intrusiones de

roedores. El otro infante fue localizado dentro de una fosa perfectamente definida, envuelto en telas y posteriormente quemado el bulto, quedando afectadas únicamente las capas externas de textil. Este proceso permitió su deshidratación y por lo tanto la conservación de su piel de una manera casi perfecta, lo cual pudimos observar en su pierna derecha, lo único que pudimos advertir durante el proceso de excavación.

La conclusión preliminar que se obtuvo en esta temporada de campo, por la gran cantidad de cerámica asociada, corresponde al periodo Viejo de Casas Grandes; también es muy probable que tres de los entierros sean de ese periodo. Por lo general la proliferación de estos sitios ocurrió en el periodo medios (después del año 1,200 d.C.)

Las investigaciones continuarán en este sitio arqueológico por lo que ahora se reporta en este texto solamente una fracción de la impresionante cantidad de datos que se han logrado recuperar en dos años de excavaciones. Debido a las condiciones de cueva seca hemos recuperado una extensa variedad de artefactos orgánicos como textiles, flechas, cordelería, alimentos, coprolito deshidratado y diversos artefactos que se irán dando a conocer conforme avance la investigación de cada conjunto artefactual. 8